



**COMILLAS**

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**La comunidad LGTB**  
**en el estudio de la Historia**  
**y las Relaciones**  
**Internacionales.**

De Maquiavelo a Peter Tatchell, pasando por  
Marsha P. Johnson y Bayard Rustin.

Estudiante: **Jose María Carrió**

Director: Emilio Sáenz-Francés San Baldomero

Madrid, junio 2021

# Índice

## Contenido

INTRODUCCIÓN .....	3
ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	6
MARCO TEÓRICO.....	8
3.1 La comunidad LGTB en la historia. ....	9
3.2 La relación entre la teoría de género y la teoría Queer. ....	16
3.3 La masculinidad hegemónica en las relaciones internacionales.....	18
3.4 El Futuro de la lucha por los derechos de la comunidad LGTB. ....	21
Análisis y discusión.....	24
4.1 Maquiavelo.....	24
4.2 Peter Tatchell .....	26
4.3 Marsha P.Johnson .....	28
4.4 Bayard Rustin .....	31
Conclusiones .....	34
Bibliografía .....	35

## INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia ha habido grandes personalidades miembros de la comunidad LGTB a las cuales se les ha editado su vida para encajar en la narrativa histórica o directamente se les ha desacreditado por el mero hecho de formar parte de dicha comunidad. Este trabajo tiene como objetivo analizar la vida de alguna de estas personas y su impacto en la esfera internacional. Se realizará un estudio de cómo las relaciones internacionales han evolucionado hasta llegar a un punto en el cual la sociedad occidental, propulsora de dicha discriminación, crítica a las que siguen abanderadas con la homofobia y transfobia heredadas del control europeo del mundo.

La historia está escrita por los ganadores, un grupo del que la comunidad LGTB nunca ha formado parte. Sin embargo, a través de este análisis se pretende arrojar luz ante las vidas de tantas personas que, a pesar de sus circunstancias, sí pueden ser categorizadas como ganadoras y sirven como argumento irrefutable a favor de la igualdad entre las personas cis-hetero y el resto del mundo. Esta meta se alcanzará a lo largo del trabajo mediante el análisis de la vida de diversas personas de la comunidad que vivieron épocas y contextos muy diferentes pero que a pesar de ello consiguieron crear un legado, tanto sociocultural como político que contrasta con las caracterizaciones negativas y los estereotipos creados sobre la cultura LGTB y atribuidos a cualquier persona homosexual, bisexual o transexual.

A la hora de realizar este análisis, se deberá ejecutar teniendo en cuenta conceptos como la masculinidad hegemónica, la teoría *Queer* o la teoría de género. Puesto que dentro de los límites de este trabajo no se puede abarcar la totalidad del impacto de la comunidad LGTB en la historia mundial utilizare a seis celebres personas y sus vidas como hilo conductor, para así realizar este estudio, por lo que no se pretende encontrar y explicar el origen de la discriminación hacia este grupo en particular, si no como se ha superado dicha discriminación y de qué manera sus vidas han afectado al presente en el que hoy vivimos. Estas seis personas son el intelectual Nicolas Maquiavelo, la activista Marsha P Johnson, el activista y político inglés Peter Tatchell y el activista estadounidense Bayard Rustin.

La importancia de este trabajo reside en la relevancia que tiene la visibilización de las vidas de estas personas. Esto puede ser estudiado a través del diálogo, el activismo y el arte que han llevado a la sociedad actual a considerar la igualdad de derechos y oportunidades como una meta fundamental para el futuro de la humanidad. La importancia de hacer justicia a sus vidas que nos han ayudado a llegar a un punto en el que cualquier tipo de discriminación ya sea por orientación sexual o identidad de género - en occidente - se castiga en la comunidad internacional. Sobre todo, es fundamental hacer justicia a sus vidas que han sido manipuladas y editadas para demonizar o esconder a estos héroes de la comunidad.

Por otro lado, uno de los aspectos más importantes de los estudios sobre la orientación sexual o identidad de género es aquellos que muestran un carácter histórico e institucional, y que inevitablemente exponen la histórica discriminación que ha sufrido la comunidad; el mero hecho de tener que hacer la distinción al referirnos de la vida de “grandes homosexuales de la historia” es algo que confirma la marginalización y exclusión sufrida por estas personas. (García, 2013)

Este trabajo no busca sólo exponer los problemas existentes en las épocas de las personas analizadas sino también responder a una serie de preguntas: ¿Siguen siendo un problema hoy en día?, ¿Qué cambios supuso la vida de estas personas para con la Comunidad LGTB?, ¿Por vía de qué medios consiguieron esta evolución de la sociedad?, ¿De qué manera está el feminismo y la teoría del género relacionadas con la lucha de los derechos LGTB? etc.

Para llevar a cabo este estudio y ser capaz de contestar a estas cuestiones, se vio necesario comenzar con una consulta bibliográfica, haciendo uso de fuentes académicas, con respecto a la vida de estos personajes y los temas relacionados con este análisis, tanto desde un punto de vista histórico, como del impacto a corto y largo plazo que supusieron las trayectorias de estas personas.

Una vez recopilada esta información general, este trabajo se ha estructurado de tal manera que en el primer apartado, se realizará una introducción al estado de la cuestión, seguido de un marco teórico, que a su vez está dividido en cuatro cuestiones; que son las siguientes: La comunidad LGTB en el estudio de la historia, la relación entre la teoría

de género y la teoría *Queer*, la masculinidad hegemónica en las relaciones internacionales y el futuro de la lucha por los derechos de dicha comunidad. En cuanto a la segunda sección del trabajo, estará compuesto por un análisis de la vida e impacto de estas personas y de cómo el arte en especial ha servido como vehículo comunicativo. Finalmente, en el tercer y último bloque se presentarán las conclusiones del análisis realizado y la bibliografía utilizada en el mismo.

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

A la comunidad LGTB se le ha negado, entre muchos otros aspectos, su indiscutible utilidad como herramienta de análisis sociocultural en las Relaciones Internacionales. Motivo por el cual, el estudio de su influencia en esta determinada disciplina es reducido. Las relaciones de personas de su mismo sexo, a menudo ha sido codificado como sodomía, un término que tiene su origen en las actividades homosexuales de los hombres en la historia de la ciudad de Sodoma y Gomorra en la Biblia, con el tiempo, la sodomía se asoció con el sexo oral y anal entre los homosexuales que ha sido considerado antinatural y perverso por los tribunales de justicia y las sociedades de todo el mundo (Notaro,2020) No solo, ha sido la comunidad tachada de antinatural y perversa, sino que, incluso ha sido categorizada como enemigos del estado. Tomemos como ejemplo el libro de Mauricio Carlavilla, *Sodomitas: homosexuales, políticos, científicos, criminales, espías, etc.* Escrito en 1956 y con la publicación de doce ediciones más hasta el año 1973, que dice así:

*“Este libro fue proyectado para mostrar el peligro que es el sodomita para la Patria. Pero también lo es tan tremendo y más para la sociedad, y sobre todo, para la familia. Por ellos, me permito dirigir a los padres este previo grito de alarma.”* (Carlavilla, 1956)

Este fragmento del libro puede ilustrar perfectamente la percepción de la comunidad internacional del colectivo LGTB a lo largo de la historia, es comprensible el hecho de que haya una falta de texto en relación con las teorías clásicas de las Relaciones Internacionales. Esto no implica que los estudios de género y experiencia LGTB no hayan incorporado nuevos conceptos aplicables al estudio de esta determinada disciplina; a pesar de no haber sido creados exclusivamente para su estudio en esta materia.

Por otro lado, se ha intensificado exponencialmente la investigación de estas cuestiones a lo largo de las últimas dos décadas. Es más, hoy en día, universidades tan prestigiosas como Yale o UCLA ofrecen carreras dedicadas al estudio de la comunidad en la sociedad y en la historia, con la normalización de la creación de departamentos dedicados en exclusiva al estudio de la realidad e impacto de todo lo *Queer*. Dado el ritmo frecuentemente lento de cambio en las estructuras académicas, es particularmente notable llegar a un número cada vez mayor de cuestiones relacionadas con la historia LGTB y

refleja los logros y la importancia de la existencia de activistas como Marsha P. Johnson, Peter Tatchell o Bayard Rustin. No obstante, a pesar de que hay mucho camino aún por recorrer en la lucha por los derechos de la comunidad, uno de los claros indicadores de progreso en esta cuestión es la existencia de personas *Queer* ostentando cargos públicos, como son los casos de Johanna Siguroardottir, - ex primera ministra de Islandia - Xavier Bettel - actual primer ministro de Luxemburgo - o Ana Brnabic - vigente primera ministra de Serbia - .

Finalmente, en cuanto al estudio y análisis de la comunidad LGTB en la historia y las relaciones internacionales, veremos como la homofobia y discriminación se ha sabido adaptar creando un nuevo modelo de heterosexismo liberal que ha surgido bajo un disfraz de empatía y benevolencia, mediante el cual se refuerza el estereotipo. (Mira, 2004) Lo que esto significa es que se puede tratar con respeto e incluso cariño a una persona de la comunidad siempre y cuando cumpla con las condiciones del nuevo orden liberal. (Mira, 2004) Es esta la razón por la cual es fundamental analizar la vida de Maquiavelo, Marsha P. Johnson, Peter Tatchell o Bayard Rustin, ya que todos ellos, desde sus propios contextos históricos, políticos, sociales y culturales supieron sobreponerse a las diversas adaptaciones de la discriminación. Cada uno de ellos se enfrentó a un orden mundial diferente e influyó en el mismo de una manera única que nos permite llegar hasta la actualidad.

## MARCO TEÓRICO

*Queer: 1) Término paraguas representativo de la vasta matriz de identidades que están fuera de la norma de género y de la mayoría heterosexual. Recuperado tras una historia de uso peyorativo, que comenzó en la década de 1980.*

*2) Término paraguas que denota una falta de normalidad en cuanto a la propia sexualidad, el género o las ideologías políticas en relación directa con el sexo, la sexualidad y el género.*

Llegado a este punto del estudio, es necesaria la aclaración del uso del concepto *Queer*, ya que puede resultar confusa o extraña la elección de una palabra inglesa, en lugar de hacer uso de su traducción. Sin embargo, he considerado que esta determinada elección terminológica supone un beneficio mayor para el lector que el desconcierto que pueda ocasionar. Esto es debido a la popularidad del término dentro de la comunidad académica y activista de la materia, junto con la escasa teoría LGTB española, lo que inevitablemente se ha visto traducido en una total integración del concepto en la subcultura LGTB, tanto en países anglófonos como en los que no lo son. Por otro lado, la referencia a comunidades *Queer* de lugares en los que han logrado un desarrollo mayor es una práctica que se ha usado dentro de la comunidad a lo largo de su historia, un fenómeno que analizaremos más adelante. (Córdoba, et.al 2005) Finalmente, el uso de esta palabra nos facilita la cuestión del género; *Queer* es un concepto que puede referirse tanto a hombres como a mujeres, extendiéndose a cualquier combinación binaria de género que podamos imaginar o entender. En este sentido, la palabra *Queer* representa una inclusividad total, incluyendo no sólo la suma de gays y lesbianas, sino también estas y muchas otras identidades marginalizadas por la sociedad.

No obstante, a pesar de la confusión ocasional en relación con este término, a lo largo de los años, las teorías *Queer* y de género han sido objeto de estudio en diversas disciplinas como la antropología, la taxonomía, la psicología o, como resulta más pertinente en este estudio, la historia. (Pérez, s.f.)

### 3.1 La comunidad LGTB en la historia.

Una visión general de la historia *Queer*, teniendo en cuenta los orígenes, la definición y la magnitud de la población LGTB, merece la pena considerar una trayectoria abreviada de esta comunidad, ya que una delineación completa y exhaustiva está más allá del alcance de este trabajo. La historia de la homosexualidad muestra una perspectiva de desarrollo de la actitud de la sociedad hacia las relaciones y actividades del mismo sexo, que está influenciada por el contexto histórico y político, la ubicación etc.

Desde la persecución generalizada de las parejas del mismo sexo hasta su aceptación, pasando por la consideración de dichas relaciones como inmorales, hasta la proclamación explícita de los actos sexuales entre personas del mismo sexo como ilegales e incluso castigados con la muerte; las opiniones de distintas sociedades a lo largo de la historia han variado en cuanto a esta cuestión. Como se ha demostrado a través del arte, la literatura, la música y otras alusiones culturales y políticas, la historia del colectivo LGTB se remonta a las antiguas civilizaciones de todo el mundo. El registro histórico expone siglos de discriminación, fanatismo e incluso caza de las personas y comunidades LGTB, lo que ha dado lugar al secreto, la vergüenza y la resistencia, así como a la esperanza. (Pérez, s.f.)

De la antigua Grecia y Roma proceden los primeros documentos que hacen referencia a las relaciones entre personas del mismo sexo. En Grecia, era una práctica común que los hombres libres de más edad tuvieran un amante del mismo sexo más joven, que podía ser esclavo o libre, y estas relaciones se describían a veces como un valioso método de tutoría y enseñanza (Skinner, 2014). Al igual que en la antigua Grecia, en la antigua Roma existen pruebas de relaciones del mismo sexo entre hombres mayores libres y jóvenes esclavos o libres; sin embargo, en la época del reinado del emperador Justiniano, en el año 558, la homosexualidad fue declarada ilegal y una afrenta a Dios (Skinner, 2014). Si nos trasladamos a Asia, encontramos referencias a la homosexualidad en la literatura china antigua desde aproximadamente el año 600 a.C. y algunos estudiosos concluyen que la homosexualidad era común entre los emperadores de varias dinastías, como la Han, la Song o la Ming (Dynes, 2015).

La pintura y la literatura del antiguo Japón, Tailandia, India, Mesopotamia y Melanesia hacen referencia a la práctica de la homosexualidad, a menudo entre la realeza y dentro de los rituales religiosos, que se remonta a más de mil años (Dynes, 2015). En el antiguo

Israel, la homosexualidad estaba prohibida por Dios y se castigaba severamente, como se describe en la historia de Sodoma y Gomorra, mencionada en apartados anteriores, en la que Dios destruyó la ciudad como castigo por un intento de violación homosexual (Dynes, 2015). Aunque la definición legal de sodomía abarca el sexo oral, el sexo anal y la zoofilia (sexo entre humanos y animales), con el tiempo y en la práctica el término sodomía se ha asociado a la actividad sexual homosexual que se consideraba inmoral y antinatural (Newton, 2009).

Si nos centramos en Oriente Medio, los egiptólogos y los historiadores no están de acuerdo con la situación y la práctica de la homosexualidad en el antiguo Egipto, ya que las pruebas de la homosexualidad durante esa época se consideran vagas y especulativas. En las culturas musulmanas de Oriente Medio, desde la antigüedad la homosexualidad se ha practicado, pero no se ha sancionado, con comportamientos sexuales entre personas del mismo sexo etiquetados como ilegales y castigados con la muerte en algunos países como Arabia Saudí, Irán, Qatar, Emiratos Árabes Unidos y Yemen (Schacht, 2017). En las Américas anteriores a la colonización europea, las pruebas sugieren que los individuos de identidades homosexuales y de género variante estaban incluidos en los aspectos sociales y ceremoniales de sus comunidades, quizás ocupando respetadas funciones espirituales y sociales como personas de "Dos Espíritus" en algunas culturas indígenas (Leland, 2006). Cuando España colonizó a los nativos americanos en toda América, los colonizadores españoles intentaron acabar con el comportamiento sexual entre personas del mismo sexo mediante castigos severos y violentos que incluían la ejecución pública y la hoguera (Leland, 2006).

Al igual que en la antigua Grecia y Roma, la época del Renacimiento (1300-1600) incluyó la práctica común de la conducta sexual entre personas del mismo sexo; sin embargo, la Iglesia Católica Romana lideró la transición de considerar la actividad homosexual como una actividad legal en la mayor parte de Europa a que se castigara con medios violentos y crueles como la extirpación de los testículos y el pene, la hoguera, la lapidación, las mutilaciones o la ejecución (Dynes, 2015). En 1533, el rey Enrique VIII había declarado que toda actividad sexual entre varones se castigaba con la muerte (Dynes, 2015). Si avanzamos en el tiempo hasta la Europa de finales del siglo XVIII y del siglo XIX, veremos que el nuevo campo de la psicología solía considerar a los homosexuales como criminales, degenerados y psicópatas (Dynes, 2015). En 1791, Francia despenalizó los

actos homosexuales, incluida la sodomía, entre adultos con consentimiento, convirtiéndose en el primer país de Europa Occidental en hacerlo (Dynes, 2015).

A finales del siglo XIX y hasta el Tercer Reich o gobierno de Alemania de Adolfo Hitler, Berlín era conocida por su sólido movimiento de derechos LGTB, tipificado por Magnus Hirschfeld, un médico judío, que en 1897 fundó la primera organización de derechos de los homosexuales que pretendía legalizar la sodomía y reconocer socialmente a los hombres y mujeres homosexuales y transexuales (Dynes, 2015).

Durante la década de 1920, Berlín alberga bares, clubes, periódicos y manifestaciones que benefician a los hombres gay y a las lesbianas (Dynes, 2015). Cuando el Tercer Reich dio paso a la brutalidad de Hitler en 1933, existen pruebas de la condena de casi 50.000 hombres a campos de concentración donde muchos de estos vulnerables prisioneros murieron a causa de la extrema persecución ejercida por los soldados alemanes y otros prisioneros (Dynes, 2015). En los Estados Unidos, antes de la Guerra Civil, la mayor parte del país era rural, lo que proporcionaba menos visibilidad y oportunidades para crear una comunidad entre las personas LGTB. Además, las leyes de Estados Unidos relativas a la homosexualidad se basaban inicialmente en las leyes británicas que imponían la pena máxima de ejecución por el delito de sodomía. Dicho esto, al ser Estados Unidos un pilar primordial, tanto en las relaciones internacionales, como en la historia del último siglo, se ha considerado de utilidad centrarnos en la historia de la comunidad dentro de estas fronteras. Puesto que escenifica perfectamente la opresión que llevó al movimiento LGTB a surgir.

En el siglo XVIII, en 1786, Pensilvania se convirtió en el primer estado en eliminar la pena de muerte por la práctica de la sodomía, y todos los demás estados siguieron su ejemplo a lo largo de una generación (Dynes, 2015). La derogación de la pena de muerte por sodomía estuvo acompañada de un cambio en el lenguaje, que pasó de referirse a la condena religiosa a la abominación (Dynes, 2015). Además, a partir del siglo XX, algunos estados empezaron a legalizar el coito anal entre personas heterosexuales mientras seguían codificando el coito anal homosexual como ilegal (Dynes, 2015). A principios del siglo XX, después de la Primera Guerra Mundial, la conciencia y la aceptación de la cultura homosexual por parte de la sociedad fue creciendo, especialmente en ciudades

como Nueva York, donde un gran número de personas homosexuales desarrollaron comunidades en los barrios de Greenwich Village y Harlem (Carter, 2004).

A mediados de la década de 1930, las costumbres sociales habían cambiado una vez más hacia los valores conservadores victorianos, que promovían campañas de "pureza", leyes de censura, la codificación de la homosexualidad como una enfermedad mental y arrestos a gran escala de sospechosos de ser homosexuales (Dynes, 2015). Durante este periodo, las personas LGTB eran vistas como enfermas pero curables con tratamientos como la castración, las lobotomías y la terapia de electroshock (Dynes, 2015). La oportunidad de que cerca de 250.000 mujeres sirvieran en las fuerzas armadas en la Segunda Guerra Mundial también abrió la posibilidad de que las lesbianas conocieran a sus parejas, algunas de las cuales se identificaban con apariencias "masculinas" y ocupaciones "de hombres", como mecánicos e ingenieros (Dynes, 2015). Después de la guerra, muchas mujeres, incluidas las lesbianas, optaron por permanecer en roles de género no tradicionales, proporcionando apoyo a los nacientes movimientos sociales, incluyendo el movimiento feminista y el movimiento de liberación LGTB (Dynes, 2015).

La homosexualidad como movimiento social a lo largo de las décadas de 1950 y 1960. En la época de la posguerra, Estados Unidos se vio impulsado por un feroz anticomunismo encarnado por las audiencias Army-McCarthy dirigidas por el senador Joseph McCarthy en 1954. Las audiencias trataban de exponer los supuestos riesgos para la seguridad, incluidas las personas tachadas de comunistas, anarquistas y homosexuales en el gobierno estadounidense, el ejército y otras instituciones financiadas por el gobierno (Carter, 2004). Estas audiencias condujeron a la denegación y el despido de puestos de trabajo federales y a la baja militar deshonrosa de miles de ciudadanos estadounidenses (Adam, 1987).

Las personas homosexuales obtuvieron el derecho a servir abiertamente en el ejército medio siglo después, cuando el entonces presidente Barack Obama firmó una directiva en 2010 (Bumiller, 2011). Durante las décadas de 1950 y 1960, la Oficina Federal de Investigación (FBI), los departamentos de policía locales y el servicio postal de Estados Unidos siguieron persiguiendo y discriminando a los homosexuales en varios frentes, incluido el mantenimiento de listas y direcciones postales de homosexuales "conocidos" (Edsall, 2003). La ciudad de Nueva York durante las décadas de 1950 y 1960 ofrece un excelente ejemplo de la discriminación que la policía local ejercía sobre la comunidad homosexual. Los bares "gay" que se sabía que eran frecuentados por homosexuales solían

ser allanados y cerrados mientras los periódicos locales publicaban los nombres de los clientes (Bausum, 2015).

Del mismo modo, la policía encubierta de las autoridades de tránsito intentó atrapar y detener a los homosexuales por solicitar sexo en espacios públicos como playas y parques (Adam, 1987; Carter, 2004). En 1964, Robert Wagner Jr., el alcalde de la ciudad de Nueva York, buscó una reputación de "dureza contra el crimen" revocando las licencias de licor y cerrando todos los bares gay mientras la ciudad se preparaba para la Feria Mundial de 1964 y la consiguiente publicidad nacional y mundial (Bausum, 2015). La elección del alcalde John Lindsay en 1965 marcó el comienzo de una actitud menos restrictiva y un trato más positivo hacia la comunidad homosexual y de grupos pioneros de activistas homófobos como la *Sociedad Mattachine* de Nueva York (Bausum, 2015). Aunque los objetivos originales de la *Sociedad Mattachine* y de una organización similar para lesbianas, *las Hijas de Bilitis*, se centraban en educar y unificar a los homosexuales y en ayudarles en cuestiones legales, ese enfoque se consideraba radical en la época y se sustituyó por esfuerzos para convencer a los heterosexuales de su "normalidad", de su similitud entre ellos y de su respetabilidad mediante protestas silenciosas y conferencias educativas (Carter, 2004).

En 1966, cediendo a la presión derivada de protestas como la sentada o "sip-in" en el bar Julius' de Greenwich Village, liderada por Dick Leitsch y Craig Rodgwell, presidente y vicepresidente de la Sociedad Mattachine de Nueva York, respectivamente, el alcalde Lindsay puso fin a la práctica sancionada de las trampas policiales en los bares gay y, poco después, ordenó la eliminación de las preguntas relativas a la homosexualidad en las solicitudes de empleo en la ciudad de Nueva York (Bausum, 2015). Aunque los departamentos de policía y de bomberos se negaron a promulgar la nueva política, los cambios en la ley, la mayor aceptación de la libertad de expresión sexual y el continuo activismo de la Sociedad Mattachine allanaron el camino para un movimiento social más radical y empoderado que se encendió con los disturbios de Stonewall, en el año 1969. El Stonewall Inn: Respiro y refugio en 1969 funcionaban en Greenwich Village, un barrio de Manhattan, Nueva York, bares "gay" con y sin licencia (Bausum, 2015). Uno de los bares gay sin licencia más populares era el Stonewall Inn, que comenzó a funcionar en 1967 en Greenwich Village, en la dirección de 51 y 53 Christopher Street (Bausum, 2015).

Aunque ya no se sancionaba formalmente la trampa policial a los clientes homosexuales, esta práctica continuó hasta finales de la década de 1960, creando un clima en el que el crimen organizado operaba bares homosexuales sin licencia como el Stonewall Inn (Bausum, 2015). El autor David Carter describe varios aspectos, características y realidades históricas que llevaron a la inmensa popularidad del Stonewall Inn. En primer lugar, se permitía a las parejas del mismo sexo bailar juntas, a pesar de que una ley local prohibía el baile entre personas del mismo sexo y el "enmascaramiento" o el uso de ropa identificada como del sexo opuesto (Carter, 2004). En segundo lugar, las dos pistas de baile del bar, con sus tocadiscos y luces parpadeantes, contribuían al ambiente, a la vez que servían como señal de advertencia de las inminentes y rutinarias redadas policiales que acababan con la detención de los clientes y la recaudación de sobornos de los propietarios del bar (Carter, 2004). El Stonewall era único entre otros bares gays en el sentido de que proporcionaba un lugar para que los clientes con identidades interseccionales a lo largo de un espectro de sexualidad, género, raza y etnia encontraran respiro, amigos y amantes (Carter, 2004). Las entrevistas de David Carter con algunos clientes del Stonewall Inn también revelaron la amargura que les producía la discriminación y los prejuicios rutinarios de la sociedad, la policía y el gobierno local, que les dejaban pocas o ninguna otra opción aparte del Stonewall Inn. De hecho, los clientes del Stonewall Inn buscaron refugio en este espacio a pesar de sus peligros físicos e indignidades (por ejemplo, la ausencia de salidas de incendios, las condiciones insalubres, los precios exorbitantes del licor y las redadas policiales rutinarias) a cambio de un espacio para encontrar un terreno común (Carter, 2004).

De hecho, en 1969 en la ciudad de Nueva York, para evitar el ridículo y el posible arresto, era raro que los homosexuales expresaran abiertamente su sexualidad en público o mostraran cualquier signo de afecto hacia sus parejas del mismo sexo (Bausum, 2015). Los disturbios comienzan, Ana Bausum y David Carter describen los detalles de los disturbios de Stonewall Inn y su importancia en el inicio del movimiento moderno por los derechos de los homosexuales. Los disturbios se produjeron a lo largo de seis días, comenzando alrededor de la 1 de la madrugada del viernes 27 de junio de 1969 en respuesta a una redada policial de la Brigada de Moral Pública. A diferencia de las redadas anteriores, que solían acabar con detenciones y la rápida reapertura del bar, esta redada pretendía resolver una supuesta trama de extorsión de la mafia en la que estaban implicados algunos clientes del Stonewall Inn, cerrándose definitivamente.

A diferencia de las redadas anteriores, en las que los consumidores cooperaban con los agentes, que examinaron su identidad y el sexo de los clientes transexuales, la noche de los disturbios los asistentes, hombres y mujeres, se negaron a seguir las órdenes de la policía dentro del local y esperaron fuera sin dispersarse. Los policías intentaron llevar a más de cien clientes a la comisaría como resultado de esta inusual resistencia. Se produjo una pelea entre la policía y una de las clientas del Stonewall Inn que se negó a marcharse. El ataque de la policía hacia esta persona provocó la indignación y el resentimiento de los residentes de Greenwich Village, especialmente de muchos miembros de la comunidad *Queer* que a menudo se enfrentan a la discriminación, el fanatismo y el acoso como resultado de sus identidades cruzadas (Carter, 2004). Cientos de personas de la multitud se defendieron prendiendo fuego a contenedores y lanzando escombros, piedras y botellas a la policía. (Bausum, 2015)

Los disturbios se prolongaron durante unos días, con espectadores e incluso visitantes que se unieron a la lucha contra la policía. Craig Rodwell, uno de los organizadores de la Sociedad Mattachine de Nueva York, fue el principal responsable de la difusión de los disturbios, ya que consiguió que se publicaran en tres periódicos locales. (Carter, 2004). No obstante, una de las publicaciones locales, *The Village Voice*, que ahora es reconocida por su defensa de los derechos civiles de los homosexuales y por la marcha anual del Orgullo Gay, mostró una cobertura parcial y negativa de los disturbios, utilizando terminología como "locuras dominicales de los maricas" y "muñecas cojas". (Carter, 2004).

La revolución que comenzó en Stonewall representó un antes y un después en la lucha de los derechos de la comunidad LGTB. Es más, antes de ello, los homosexuales eran un ejército oculto de individuos conocidos pero desestimados, ignorados, burlados o ridiculizados. Esa noche, sin embargo, la aceptación habitual dio paso a una oposición apasionada por primera vez. A partir de esa noche, la vida de la comunidad LGTB, así como la actitud de la cultura en general hacia ellos, comenzó a cambiar drásticamente. Las personas empezaron a manifestarse como *Queer* en público, en busca de respeto. (Clendinen, Nagourney, 1999)

El Stonewall Inn fue una de las secuelas más fascinantes de los disturbios de Stonewall, ya que se vio obligado a cerrar debido a los daños estructurales y a los boicots contra su propiedad. (Carter, 2004).

Craig Rodwell y otros activistas homosexuales organizaron el primer Día de la Liberación de Christopher Street el 28 de junio de 1970, con casi 5.000 personas caminando pacíficamente por la Sexta Avenida de Nueva York para conmemorar los disturbios del Stonewall Inn. (Carter, 2004). La visibilidad y el interés nacional de la marcha inaugural se desarrollaron con el tiempo, y acabaron por conocerse las celebraciones del Orgullo Gay en Estados Unidos y otras naciones del mundo. (Carter, 2004).

Las lesbianas señalaron muchas áreas de desalineación, incluyendo las opiniones patriarcales entre algunos hombres homosexuales y un énfasis en la trampa de la policía que no resonó dentro de la comunidad de lesbianas, revelando desavenencias entre lesbianas y hombres homosexuales. (Carter, 2004). A finales de la década de 1970, la aceptación pública de la homosexualidad había vuelto a evolucionar, ya que el conservadurismo religioso dio paso a un nuevo sentimiento antigay tipificado por la discriminación, el acoso y la hostilidad hacia la población LGTB (Bausum, 2015). Miles de grupos de activistas por los derechos LGTB surgieron en Estados Unidos y en todo el mundo durante las décadas de 1980 y 1990. (Carter, 2004). Muchas de estas organizaciones, como Stonewall Equity Limited o Stonewall, una organización benéfica británica de defensa de los derechos LGTB creada en 1989 y que lleva el nombre de los disturbios del Stonewall Inn, siguen rindiendo homenaje a los disturbios del Stonewall Inn. Desde 2006, esta organización rinde homenaje a las personas lesbianas, gays, bisexuales y transexuales del Reino Unido, así como a sus aliados. De esta manera llegamos a lo que podemos describir como la situación actual, sin tener en cuenta el hecho de que hoy en día hay muchos países en el mundo en los que la historia de la comunidad ha sido borrada.

### 3.2 La relación entre la teoría de género y la teoría Queer.

En las últimas décadas, el rol específico de la comunidad LGTB en las relaciones internacionales ha recibido más atención y las teorías *Queer* han ganado terreno en el debate intelectual, lo que ha contribuido a una sensibilización general hacia la incorporación del análisis de cuestiones como el género o la masculinidad hegemónica

en la disciplina de las Relaciones Internacionales. De hecho, uno de los rasgos característicos de dicha disciplina ha sido la invisibilización de las estructuras de género, en las que tanto al hombre como a la mujer se les exige seguir unos cánones similares a las máscaras que se tiene que poner la comunidad LGTB.

Los estudios relacionados con lo *Queer* tienen su origen en USA, en donde surgen nuevas teorías sobre la sexualidad, (Foucault, 1976; Weeks, 1998) así como los primeros estudios sobre el papel de la comunidad en la historia, o la publicación de artículos que tratan por primera vez cuestiones como la existencia de las lesbianas o la obligatoriedad social de la heterosexualidad. (Rich 1996) Se debe destacar la transformación social que supusieron las luchas por el sufragio femenino, los derechos de los homosexuales, la lucha contra el VIH y la heterogeneización en el ámbito científico, históricamente bajo el control del hombre blanco.

La teoría de género y la teoría *Queer* están vinculadas porque ambas tratan sobre las identidades construidas por el género, reformulando nuevos procesos de identidad y diferenciación sexual. Cabe destacar la figura de Judith Butler, ya que desarrollo una noción imitativa y representativa del género, que ha tenido un enorme impacto en la teoría feminista y en los estudios *Queer*. (Hernández et.al, 2009)

El género es simplemente una identidad, que consiste en un sueño dentro de una fantasía (Butler, 1990): Según Butler, el género se define a través de lo que ella denomina *performance*, o la imitación continua de la imaginación que produce significados en un sentido encarnado. En opinión de Butler, comportamientos tan criticados como el manierismo homosexual y transexual, o las relaciones *butch/femme* con su distintiva imitación del género indican la naturaleza imitativa del propio género. (Hernández et.al, 2009)

Las categorías identitarias, tanto si sirven como categorías normalizadoras para los sistemas represivos como si son un punto de encuentro para la oposición liderada, tienden a ser agentes de regímenes regularizadores. Es decir, el término "*gay*" tiene el mismo poder regulador que "heterosexual". (Hernández et.al,2009) Cualquier categoría de identificación, según Butler, regula, caracteriza, autoriza y, en menor medida, libera el erotismo. La teoría no debe entenderse erróneamente como "contemplación desinteresada", sino como "totalmente política". (Butler,1990)

Butler se niega a adoptar cualquier teoría que legitime y domestique el estudio de la comunidad LGTB para acceder a la academia mediante prácticas elitistas. Ya que argumenta que el hecho de hablar de "homosexualidad" o "transexualidad" es una continuación del discurso homófobo. Llamar al lesbianismo con esa etiqueta evoca imágenes de una herramienta de opresión. Butler sostiene que los términos "lesbiana" y "gay" no transmiten ningún significado claro. Existen para representar una sección política que se reprime. En una zona de ruptura, incertidumbre y conflicto, como modelo de lo que hay que controlar, gestionar y categorizar. (Hernández et.al, 2009)

Todo lo que somos, según Butler, es un doble, un fantasma de la realidad. La heterosexualidad forzada se presenta como, el artículo genuino, el travestismo es la misma estructura imitativa que asume cualquier género, más que una imitación de un género real. El género es el resultado de un sistema coercitivo que se apropia de los valores culturales de los sexos. (Butler,1990) No hay un género "masculino" que pertenezca a los hombres, ni uno "femenino" que pertenezca a las mujeres. El travestismo es el método más típico de teatralización, apropiación, utilización y producción de los géneros, ya que es un modo de representación y aproximación. (Hernández et.al, 2009) Lo que esto expone es la falta de libertad de las personas a la hora de encontrarse a sí misma a través de su propia sexualidad o su identidad de género.

### 3.3 La masculinidad hegemónica en las relaciones internacionales

La acumulación de interés por las cuestiones relacionadas con la masculinidad como resultado del estudio académico no ha dado lugar a una homogeneización del conocimiento. Más bien, el discurso emergente de la masculinidad es un área heterogénea en la que diferentes puntos de partida arrojan puntos de vista epistemológicos divergentes (Connell 1995). Sin embargo, se han realizado varias investigaciones interesantes como resultado de esta heterogeneidad, exponiendo nociones y desafíos que han necesitado durante mucho tiempo ser analizados y desarrollados.

El sociólogo australiano R.W. Connell, rechazó la unidad conceptual de la masculinidad y ha abierto nuevas posibilidades para entenderla como una pluralidad socialmente creada. Esto ha supuesto una contribución crucial al estudio académico progresista sobre

los hombres y la masculinidad. (Howson, 2006) Esta exploración y desarrollo de la masculinidad es un importante intento de establecer un marco teórico en el que la idea de lo "masculino" pueda interpretarse de una manera menos diametralmente opuesta a los objetivos de la justicia social. Connell sostiene que, al considerar la masculinidad como "masculinidades", existe una versión ideal de esta, en gran medida simbólica, aunque legítima, dentro de la multiplicidad de tipos que impone coherencia y significado a todas las demás masculinidades. Esta imposición está basada en lo que deberían ser sus propias identidades y posiciones dentro del orden de género. Sin embargo, fundamentalmente, aunque este ideal comienza y evoluciona dentro de un contexto social, se especializa y, finalmente, se ratifica como el estándar por el que todos los hombres deben medir su desempeño en el orden de género. (Howson, 2006)

No obstante, el eje de la cuestión es: ¿Qué es la masculinidad hegemónica? La masculinidad hegemónica implica un método especial para el sometimiento de las mujeres, como se muestra en los escritos de R.W. Connell. La masculinidad hegemónica, en su opinión, se define por el miedo de las mujeres. Es la concepción común sobre el mantenimiento del hogar y la hombría, y es una forma culturalmente idealizada que es a la vez personal y colectiva. (Donaldson 1993) Es excluyente, ansiosa, jerárquica e internamente distinta, despiadada y violenta. Es antinatural, difícil, contradictoria, propensa a las crisis y socialmente resistente. Aunque está inextricablemente ligada a las instituciones de dominación masculina, no todos los hombres la practican, pero la mayoría se beneficia de ella. A pesar de su carácter interclasista, con frecuencia excluye a los hombres de clase trabajadora, personas *Queer* y racializadas. Es una experiencia vivida, así como una fuerza económica y cultural que está influenciada por las estructuras sociales. (Donaldson 1993)

Destacan dos características importantes de esta representación de la masculinidad hegemónica. En primer lugar, la dicha masculinidad ha adquirido una posición axiomática en la literatura como encarnación simbólica del ideal masculino legítimo y como punto focal para la crítica de esta. Por decirlo de otro modo, para entender el género en el mundo actual es necesario comprender el funcionamiento de la masculinidad hegemónica. (Howson, 2006) En segundo lugar, la masculinidad hegemónica surge del contexto sociocultural y a través de él, en lugar de imponerse al orden de género de forma exógena. Sin embargo, a medida que aumenta su legitimidad, se apodera esencialmente

del control del orden de género dirigiendo toda la política en la dirección de sus propios ideales. (Howson, 2006)

La masculinidad hegemónica, por otro lado, proporciona su propio tipo de justicia, según Donaldson, que se da a través del compromiso, o al menos el deseo de ajustarse, a determinados ideales privilegiados que establecen el listón del orden social. Como resultado, se convierte en un imperativo masculino hegemónico defender sus valores contra el desafío, asegurando que su justicia es siempre un sistema de cierre, que es como hemos mencionado anteriormente diametralmente opuesto a la justicia social. (Donaldson 1993)

A la hora de hablar de la violencia existe un riesgo importante de equiparar la masculinidad hegemónica con las formas más destructivas o violentas de masculinidad que surgen en un contexto determinado. (Duriesmith, 2017) Este error, habitual en el ámbito de las relaciones internacionales, oculta el modo en que la masculinidad hegemónica mantiene y reproduce el patriarcado al validar el consentimiento cultural de las relaciones opresivas. Al equiparar la masculinidad hegemónica con la violencia se pasa por alto la intención original: "la hegemonía no significa violencia, aunque puede apoyarse en ella; significa el ascenso logrado a través de la cultura, las instituciones y la persuasión". (Connell et.al,2005) Por lo que, este concepto ha supuesto un pilar fundamental de la experiencia y represión de la comunidad LGTB, así como, del orden mundial en su totalidad.

La masculinidad condiciona a los hombres para permitirles disociarse de los actos violentos que cometen y del dolor que padecen. (Duriesmith, 2017) Desde una edad temprana, se suele enseñar a los niños que ser un "verdadero" hombre es ser heterosexual y sexualmente activo. Especialmente en el contexto militar, los héroes populares de la masculinidad hegemónica occidental son asfixiantemente heterosexuales y sexualmente activos. Para los chicos jóvenes se desarrolla una relación directa entre la masculinidad hegemónica, la heterosexualidad y la agresión (Goldstein, 2001). Los productos culturales de las sociedades occidentales tratan al varón hegemónico como si conquistara al enemigo masculino a través del cañón de un arma y conquistara a las mujeres sexualmente, o como una recompensa por conquistar al oponente "malo". (Duriesmith, 2017) Tanto la violencia como la sexualidad se construyen profundamente interrelacionadas. La masculinidad hegemónica define la sexualidad de los hombres en

términos de violencia, opresión y agresión. Desde pequeños se enseña a los niños a suprimir los aspectos de la sexualidad que son tiernos, cariñosos, tentativos e igualitarios. Teniendo en cuenta que vivimos en un patriarcado en el que los hombres han ostentado el poder tanto político como social a lo largo de prácticamente toda la historia, podemos constatar consecuencias directas en el multilateralismo actual.

### 3.4 El Futuro de la lucha por los derechos de la comunidad LGTB.

Debido a los límites de espacio y tiempo de este trabajo no va a ser posible hacer un estudio de la situación y el camino a seguir de todas las comunidades LGTB del mundo, puesto que los escenarios son tremendamente diversos. Teniendo esto en cuenta, vamos a realizar un análisis a través de una visión periférica de la realidad *Queer*; en la cual nos centraremos únicamente en ciertas sociedades, que controlan la narrativa internacional de sus regiones.

Dicho esto, cabe mencionar que, la privación de derechos legales sigue afectando a la comunidad LGTB en los ámbitos del empleo, la vivienda, la educación, los alojamientos públicos, las oportunidades del servicio militar, la protección de los refugiados y los recursos para los delitos de odio basados en la orientación sexual y la identidad de género. (Notaro,2020) La lucha continua para simplemente existir, sin miedo a la violencia alimentada por el odio.

A la hora de realizar un análisis global, las recientes sentencias judiciales que tienen importantes implicaciones para los derechos LGTB nos llevan a países africanos como Kenia. Países donde las leyes punitivas que prohíben la homosexualidad fueron introducidas por Gran Bretaña a lo largo del siglo XIX y principios del XX durante el periodo colonial. De hecho, en abril de 2019, la primera ministra británica, Theresa May, cedió a las críticas de los activistas LGTB en el Reino Unido y se disculpó por el papel que tuvo su país en la legislación contra la homosexualidad en sus antiguas colonias, animando a los líderes de los países ahora independientes a eliminar dichas leyes. (Notaro,2020)

Aunque se están produciendo avances en este ámbito, como demuestra la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo en Sudáfrica y en Malta, los activistas *Queer* de los países africanos luchan por cambiar la cultura y la percepción de que la homofobia,

y no la homosexualidad, fue traída a África por los colonizadores británicos.(Notaro,2020) La hipótesis planteada por los activistas es que si se logra esta nueva perspectiva sobre la homosexualidad, las leyes seguirán la corriente social.

El presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, que denunció la sentencia del Tribunal Supremo en un comunicado en 2019, afirmando que podría perjudicar a los homosexuales al disuadir a los empleadores de contratarlos, ya que los empleadores "se lo pensarían dos veces" antes de contratar a un individuo homosexual, según Bolsonaro, por miedo a ser acusados de intolerancia (AFP, 2019).

Bolsonaro fue aún más lejos, amenazando con nombrar a un juez evangélico en el STF para "equilibrar" el banco. Los comentarios de Bolsonaro sobre la nueva ley no sorprendieron a los partidarios de la comunidad LGTB, ya que el presidente del país ha hecho declaraciones afirmando que preferiría que su hijo muriera antes que ser homosexual. Por el momento, gracias a las actividades del SFC, el recién establecido delito de homofobia en Brasil conlleva un castigo de uno a tres años de cárcel o una multa, similar al delito de racismo. (Notaro, 2020)

Por otro lado, en cuanto a la salud mental, la información disponible para evaluar los índices de abuso de sustancias de las personas *Queer* es limitada, así como las necesidades específicas de tratamiento. Es más, existen pruebas de una relación de causa-efecto entre la discriminación y el uso y abuso de sustancias. (Domínguez,2022) Hay investigaciones que demuestran que la condición de LGTB está asociada con el estrés de las minorías y otros prejuicios que pueden conducir al uso de drogas como mecanismo de defensa y crear desincentivos para buscar servicios de recuperación para dicha adicción. (Notaro, 2020) Esto también está íntimamente relacionado con la importancia de las conexiones entre la comunidad *Queer*, así como con los conceptos de resiliencia y factores de protección para reducir el riesgo de suicidio, la falta de hogar y las bárbaras prácticas de terapia de conversión que pretenden obligar a quienes se identifican como miembros de la comunidad LGTB a adoptar orientaciones sexuales normativas.

La lucha por los derechos civiles y políticos del colectivo LGTB está avanzando; no obstante, la sociedad debe afrontar y desarrollar estrategias para continuar la lucha por los derechos de las personas *Queer* con un menor coste y carga para el bienestar mental, físico y emocional. Se necesita desesperadamente un mejor conocimiento de cómo

intervenir en las desigualdades sanitarias LGTB, así como conocer y utilizar los factores de protección y los apoyos que existen en la comunidad. Acabar con la discriminación cultural e institucional y el fanatismo contra la población LGTB.

¿Cuál es la siguiente etapa en la lucha por los derechos de la comunidad *Queer*? Tal vez el primer paso sea reconocer, honrar y alentar a más voces que han logrado vivir con autenticidad, aceptar sus identidades y compartir sus luchas y logros con el resto del mundo. Esta premisa nos lleva al siguiente bloque de este estudio.

## Análisis y discusión

A lo largo de este bloque del trabajo se expondrán los análisis realizados de las vidas e impactos que han tenido las personalidades de la comunidad LGTB mencionadas anteriormente.

En primer lugar, realizaremos una presentación detallada de las personas en cuestión y del porqué representan un antes y un después en la historia, mostrando la toma de decisiones y los riesgos que asumieron en sus trayectorias vitales. De esta manera, se mostrará la importancia que se le debe dar a la visibilización de individuos que no respondan a los cánones impuestos por la heterosexualidad normativa que rige la sociedad actual. A su vez, se presentarán los resultados obtenidos por estos sujetos tanto en sus regiones como a nivel internacional, teniendo en cuenta la diversidad de contextos históricos que engloban.

### 4.1 Maquiavelo

Nicolás Maquiavelo, político, matemático y precursor de la ciencia política, vivió en un contexto histórico y geográfico que permitía cierta fluidez sexual. Según una carta fechada el 16 de enero de 1515 y desenterrada en 2005 por el historiador neoyorquino William J. Connell, fue agredido por uno de sus profesores cuando tenía entre 12 y 14 años. (Carbonero, 2022)

Connell escribió en la carta publicada en el *Corriere della Sera* que Maquiavelo fue agredido de joven por un sacerdote, Paolo Sasso, que era su profesor de gramática y latín. El profesor Mario Martelli, de la Universidad de Florencia, ya había descubierto que Maquiavelo era bisexual. Sin embargo, tras leer detenidamente las cartas de Maquiavelo con Francesco Vettori, un conocido de la infancia pudo afirmar con seguridad que el joven Maquiavelo fue maltratado por su maestro y sacerdote. Y fue a causa de este abuso que siguió siendo hostil a la Iglesia Católica hasta su muerte, según Connell. (Carbonero,2022)

Maquiavelo era un pesimista devoto, pero su pesimismo no eclipsó su entusiasmo por la vida. De hecho, su honesta evaluación de sus propios deseos le convenció de que cualquier teoría política que mereciera la pena tenía que dar cuenta de la esencia bestial de la naturaleza humana. No veía por qué, como muchos otros con una visión pesimista

de la vida, ese punto de vista debía prohibirle a él o a cualquier otra persona divertirse al máximo. Nunca se dejó llevar por la desesperación, ni siquiera en sus momentos más oscuros, e incluso después de ser exiliado de la vida pública, siguió mirando más allá de su limitado horizonte. (Amores pasiones y pecados de Maquiavelo, 2013)

Era una de esas personas gregarias que combinaban un cínico desprecio por la naturaleza humana en abstracto con una genuina compasión por la gente de la vida real. Cuanto más le rechazaba la fortuna, más empezaba a ver el lado luminoso de la vida, aprendiendo que la risa era el mejor remedio para cualquier dolencia que padeciera. Tendía a ver más claramente el elemento farsesco de la vida cuando su sufrimiento era más severo, como en aquellas miserables semanas que pasó en la lúgubre cárcel de Le Stinche, calmándose produciendo divertidas poesías y reflexionando sobre la tontería de la existencia." Maquiavelo se refugiaba en los abrazos de las damas cuando estaba aburrido y agitado. "Todos los días vamos a casa de alguna muchacha para reponer fuerzas", dice Maquiavelo a Vettori, demostrando que la pobreza nunca le presionó hasta el punto de no poder permitirse los bajos placeres a los que se había acostumbrado. (Amores pasiones y pecados de Maquiavelo, 2013)

Es difícil no simpatizar con Marietta, que se veía obligada a quedarse en casa con sus hijos durante las muchas noches que su marido estaba en la ciudad reponiendo fuerzas en los burdeles cercanos al Mercado Viejo, aunque también es importante señalar que Maquiavelo no era peor que sus contemporáneos en este sentido.

Mientras sus hombres se dedicaban a su trabajo y disfrutaban de sus placeres mundanos, las esposas florentinas debían cuidar pacientemente del hogar. Esta disparidad se mantenía en el hogar, donde el marido ejercía un poder casi ilimitado sobre su obediente esposa. Maquiavelo no fue un gobernante irreflexivo según las normas de la época, y su peor defecto fue la despreocupación más que la dureza. Los retratos ficticios de Maquiavelo de las esposas florentinas sugieren una visión poco romántica del estado matrimonial, pero sus representaciones poco halagadoras del sexo femenino -como su representación de "Fortuna" como una mujer cruel y voluble- reflejan la misoginia generalizada de la época más que cualquier desilusión particular con su propio matrimonio.

El negocio de Donatodel Corno, que tenía fama de ser un lugar de encuentro de homosexuales, era uno de sus lugares favoritos.

No está claro si el propio Maquiavelo tuvo alguna vez una cita con un chico (un vicio que algunos consideraban especialmente florentino), pero sin duda toleraba ese tipo de comportamientos entre sus conocidos. La mayoría de los chicos de la clase de Maquiavelo tenían su actitud abierta. Es posible que los florentinos más mojigatos considerasen tal comportamiento como antinatural -y los que eran sorprendidos con las manos en la masa eran ocasionalmente castigados con dureza-, pero los individuos que se entregaban a las interacciones sexuales con su propio sexo no eran vistos como fundamentalmente diferentes de sus contemporáneos. (Amores pasiones y pecados de Maquiavelo, 2013) La homosexualidad se consideraba un vicio, similar a la masturbación o a la frecuentación de prostitutas, más que un rasgo innato.

En cualquier caso, el interés sexual de Maquiavelo estaba claramente dirigido a las mujeres. Siempre fue un hombre sin reparos de sensualidad.

La hipocresía, en su opinión, era considerablemente peor que la promiscuidad. "Es bastante desconcertante considerar lo ajenos que son los seres humanos a sus propias fechorías, y lo furiosamente que odian a otros que cometen pecados que ellos no hacen", escribió Maquiavelo a Vettori. (Amores pasiones y pecados de Maquiavelo, 2013)

Maquiavelo buscaba distracciones fuera de su casa porque estaba insatisfecho con su vida laboral. Después de 1512, tuvo una serie de relaciones amorosas tumultuosas. Algunas de sus pasiones fueron cortesanas, como Lucrezia, conocida como La Riccia, con la que supuestamente mantuvo "un acto sexual antinatural", según un acusador anónimo. (Carbonero, 2022)

Esta desilusión en el ámbito familiar, sus escritos y su vida social pueden explicar perfectamente las posturas en cuanto a las teorías de las relaciones internacionales, pues como hemos explicado anteriormente el escarnio público - además de los abusos - tienen consecuencias inevitables en la psique de una persona. En este caso una persona que ha influencia a la forma en las que los estados se relacionan hasta el día de hoy.

## 4.2 Peter Tatchell

El Reino Unido era prácticamente una nación diferente cuando Peter Tatchell llegó a Londres en 1971. Comenzó a trabajar por los derechos humanos cuatro años antes, cuando tenía 15 años, en su ciudad natal de Melbourne (Australia). Sin embargo, tras oír hablar de la Marcha de la Liberación Gay en Nueva York tras el incidente de Stonewall en 1969, supo exactamente lo que quería hacer con su vida. "No había comunidad LGTB, ni

centralitas o líneas de ayuda para homosexuales, y definitivamente no había organizaciones de defensa" en Melbourne, dijo Peter Tatchell en una entrevista del *GayTimes*. Empaquetó sus pertenencias y voló al Reino Unido, donde los sentimientos contra las personas LGTB, como en prácticamente todo el mundo eran desfavorables.

En 1967, Inglaterra y Gales despenalizaron parcialmente la homosexualidad masculina, sin embargo, el número de detenciones de hombres gays y bisexuales aumentó aún más que antes de la despenalización. Como consecuencia, el acoso policial se intensificó de forma espectacular. No había personalidades públicas abiertamente homosexuales, y los medios de comunicación eran virulentamente anti gays. La mayoría de los especialistas médicos y psiquiátricos seguían viendo la homosexualidad como una enfermedad que había que tratar y apoyar. Fue en este contexto histórico en el que Peter Tatchell decidió actuar, con declaraciones públicas como esta:

"Desde mi punto de vista, si los negros eran una minoría oprimida que necesitaba derechos civiles, los homosexuales merecíamos lo mismo". (Corner, 2022)

Peter investigó la historia de la lucha por los derechos civiles y el tiempo que tardaron los afroamericanos en conseguir la igualdad de derechos. Llegó a la conclusión de que conseguir la igualdad para las personas LGTB en el mundo desarrollado llevaría mínimo 50 años. "Era una suposición especulativa, ¡y resultó ser prácticamente exacta!", afirmó Peter Tatchell en una entrevista para el *GayTimes*. El movimiento por los derechos civiles de los negros tuvo una enorme influencia en el, y sus técnicas de acción directa no violenta y desobediencia civil le inspiraron para luchar por los derechos de la comunidad LGTB. (Corner, 2022)

El 1 de julio de 1972, unas 2.000 personas marcharon por las calles de Londres en apoyo del Orgullo Gay. Aquellas primeras marchas del Orgullo en el Reino Unido en la década de 1970 fueron difíciles de organizar. La sociedad sigue persiguiendo y discriminando a las personas *Queer*, exacerbando la homofobia interiorizada de la comunidad. Según Peter, la percepción social dominante era que ser homosexual era horrible e insano. Por ello, el Frente de Liberación Gay acuñó la frase "*Gay Is Good*" (lo gay es bueno) como contra eslogan. En su momento, esas tres palabras fueron revolucionarias. Dieron la

vuelta a la idea convencional de que ser homosexual era algo terrible. Ayudó a desarrollar un sentimiento de orgullo y autoestima, así como de confianza. (Corner, 2022)

Con el tiempo, esto se tradujo en el establecimiento de una comunidad que no existía antes hasta ese momento. *Hating Peter Tatchell*, un documental de Netflix examina las numerosas veces que el activista ha puesto en peligro su seguridad personal por la causa del activismo de los derechos humanos. Ha sufrido importantes lesiones y daños cerebrales, y se enfrenta a la posibilidad muy real de ser encarcelado en el extranjero. Pero fue en una de sus primeras protestas en Moscú cuando más temió por su seguridad personal. (Corner, 2022) Pero a pesar del enorme riesgo personal, su activismo dejó un legado duradero. Hoy en día, Reino Unido es un país totalmente transformado como hemos podido constatar a través de las declaraciones de Theresa May mencionadas en apartados anteriores.

#### 4.3 Marsha P. Johnson

Marsha P. Johnson nació en Elizabeth, Nueva York en agosto de 1945. Nació con una identidad masculina. Marsha, en cambio, prefería vestirse con ropa de chica. Dejó de llevar los trajes que le gustaban y con los que se sentía más cómoda después de que un hombre abusara sexualmente de ella. Marsha se fue a Nueva York con sólo 15 dólares y una bolsa de ropa después de graduarse en el instituto. (Zuluaga, 2020)

Marsha P. Johnson se convirtió en su nombre completo una vez que empezó a vestirse casi completamente con ropa de mujer. "No le des importancia" era el significado de la "P". Era una filosofía de vida para ella, así como una respuesta a las preocupaciones sobre su género. Los historiadores y los viejos conocidos describen ahora a Marsha como una persona trans. El término "transgénero" no se utilizó mucho durante la vida de Marsha. Marsha se identificaba como *drag queen*, travesti y persona homosexual. Utilizaba los pronombres ella y su. Marsha formaba parte de un grupo floreciente de adolescentes LGTB en la ciudad de Nueva York que buscaba la aceptación. Sin embargo, los derechos de las personas LGTB estuvieron muy restringidos durante las décadas de 1950 y 1960. (Life Story: Marsha P. Johnson, 2019)

El travestismo y el baile con una persona del mismo sexo, por ejemplo, estaban prohibidos. A Marsha le costó encontrar trabajo. Descubrió que prostituirse era el método más rápido para generar dinero. Esto significaba vender su cuerpo, lo que era muy arriesgado debido a la estigmatización de los trabajadores del sexo. Marsha se encontraba a menudo sola en habitaciones de hotel y coches con desconocidos. Los desconocidos podían ser agresivos en ocasiones, es más muchos de ellos le amenazaron con armas en varias ocasiones. Incluso le dispararon una vez. (Zuluaga, 2020)

Marsha no tuvo hogar durante la mayor parte de su vida. Durmió en hoteles, restaurantes y cines en su viaje. En ocasiones se alojó en casas de amigos. Siguió ganando la mayor parte de su dinero como trabajadora sexual, incluso después de haber encontrado un empleo sirviendo mesas o actuando en espectáculos de drags. La vida de Marsha dio un vuelco en la madrugada del 28 de junio de 1969, cuando se encontró en el Stonewall Inn. (Zuluaga, 2020) Los agentes irrumpieron en el recinto *Queer* esa misma noche. Aunque hay numerosos relatos que compiten entre sí sobre cómo empezó la rebelión, Marsha estaba claramente en primera línea. Según un relato, comenzó la revuelta lanzando un vaso de chupito contra un espejo. Según otra, se subió a una asta de bandera y rompió el parabrisas de un coche de policía. Marsha y otras jóvenes trans se manifestaron especialmente esa noche porque pensaban que ya no tenían nada que perder. Su ira iba dirigida a algo más que a los policías. Se trataba de la persecución y la ansiedad que experimenta la comunidad a diario. Para toda una generación de activistas LGTB, la rebelión de Stonewall fue un momento decisivo.

Marsha no tardó en asistir a las manifestaciones, sentadas y reuniones del recién creado Frente de Liberación Gay. Estaba entusiasmada con el proyecto, pero insatisfecha con la forma en que los gays y lesbianas blancas dominaban el debate. (Zuluaga, 2020) Se preguntaba a qué lugar pertenecían los transexuales. Las personas que se identifican como trans tienen más probabilidades de no tener hogar y de ser blanco de la policía. El movimiento subestima la medida en que los adolescentes transgénero necesitan asistencia y apoyo.

En 1970, Sylvia Rivera, una compañera trans y activista, se dirigió a Marsha con una idea. Quería ofrecer un refugio seguro a los jóvenes trans que vivían en la calle. Le pidió a Marsha que la ayudara a crear un refugio seguro para que se reunieran, se unieran y

lucharan por sus derechos. Marsha y Sylvia fundaron después el grupo "*Street Transvestite Activist Revolutionaries*" (*STAR*). En Greenwich Village, la primera casa *STAR* estaba en la parte trasera de un camión abandonado. El vehículo albergaba a casi 24 jóvenes. Todas las noches, Sylvia y Marsha se esforzaban por asegurarse de que su nueva familia desayunara por la mañana. Una mañana volvieron al camión mientras se alejaba, justo cuando los ocupantes de *STAR* descansaban dentro. Al parecer, el camión no estaba abandonado después de todo. Marsha y Sylvia reconocieron que querían una casa de verdad al ver a sus "bebés" saltar de un camión de mudanzas. Alquilaron una estructura en mal estado, sin agua corriente ni electricidad. Durante más de ocho meses, repararon el edificio y pagaron el alquiler. Fueron desalojados al no poder pagar el alquiler. (Life Story:Marsha P. Johnson, 2019) Sin embargo, muchas personas ya habían sentido el impacto de *STAR*. *STAR* ofrecía un refugio seguro a quienes nunca habían tenido un lugar al que llamar hogar, aunque no tuvieran un lugar donde alojarse. *STAR* recordó a todo el mundo que las personas transgénero y no conformes con el género merecían la igualdad de derechos, mientras el movimiento de liberación gay se volvía más blanco, de clase media y cisgénero. Los organizadores de la Marcha del Orgullo LGTB trataron de impedir que *STAR* participara, pero se presentaron de todos modos. Marsha fue fotografiada para la serie "*Ladies and Gentleman*" de Andy Warhol en 1975. (Life Story:Marsha P. Johnson, 2019)

Marsha llevó a varias amigas a ver una serigrafía suya de Warhol que se exponía en una boutique de Greenwich Village. Los propietarios del negocio se refirieron a ella como gentuza y la expulsaron. Toda la existencia de Marsha parecía ser un delicado equilibrio entre aceptación y rechazo. En Greenwich Village se la conocía como "Santa Marsha". Su capacidad de ser ella misma era alabada por los lugareños. Marsha era conocida por su generosidad y amabilidad. Aunque no tenía nada propio, les ofrecía ropa y comida.

Marsha vivió una vida de pobreza y peligro, a pesar de su celebridad. Fue detenida más de cien veces. No creía que nadie debiera prostituirse o vivir en la calle, pero no tenía otras opciones. Marsha fue diagnosticada de sida en 1990. Hizo una declaración pública al respecto, expresando su deseo de que la gente no tuviera miedo de las personas que tenían la enfermedad. (Life Story:Marsha P. Johnson, 2019)

El cuerpo de Marsha fue descubierto flotando en el río Hudson en 1992. Su muerte fue declarada suicidio por el personal policial. Los amigos y conocidos de Marsha se opusieron con vehemencia. Lo más probable es que Marsha fuera víctima de un ataque, razonaron. Los crímenes de odio contra las mujeres trans, especialmente las de raza, eran habituales. La comunidad LGTB estaba indignada porque su muerte no fue investigada por las autoridades. Cientos de personas asistieron al funeral de Marsha. La iglesia estaba tan llena que se desbordó hasta la calle. (Life Story:Marsha P. Johnson, 2019)

Durante décadas, el caso de la muerte de Marsha quedó sin resolver. El Departamento de Policía de Nueva York decidió finalmente reabrir el caso en 2012, pero sigue sin resolverse. (Zuluaga, 2020) Marsha se ha convertido ahora en un símbolo para la comunidad transgénero. La ciudad de Nueva York declaró en 2019 que una estatua de Marsha y Sylvia será el primer monumento de la ciudad en honor a las mujeres trans. Marsha será honrada con un parque frente al mar en Brooklyn en 2020, un hecho que demuestra la extraordinaria contribución e impacto que tuvo la vida de Marsha para muchísimas personas de la comunidad.

#### 4.4 Bayard Rustin

Bayard Rustin, defensor de las protestas pacíficas, mentor del Dr. Martin Luther King, Jr. y principal organizador de la histórica Marcha a Washington por el Empleo y la Libertad de 1963, fue un destacado líder entre bastidores del movimiento por los derechos civiles de los negros. Y era homosexual y lo decía, lo que explica que haya pasado a un segundo plano y sea relativamente desconocido ahora en comparación con otros héroes de los derechos civiles. (Takatsuki, 2022)

No podemos olvidarnos de Bayard Rustin cuando se trata de reconocer la enorme labor de los líderes LGTB en el ámbito de los conflictos y la seguridad. Aunque es poco reconocido, fue la mano derecha de Martin Luther King Jr. y tuvo un papel clave en el movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos desde finales de los años 50 hasta finales de los 60. Debido al estigma que rodeaba a la homosexualidad en la América de los años 50, su presencia dentro del movimiento por los derechos civiles se consideraba una amenaza, y fue objeto de insultos homófobos tanto dentro como fuera del movimiento. A pesar de no ser muy conocido, hizo importantes contribuciones a la batalla del país por la igualdad. (Takatsuki, 2022)

Era un pacifista nato que deseaba cambiar Estados Unidos por métodos pacíficos. Nació el 17 de marzo de 1912 en Pensilvania y fue criado por sus abuelos cuáqueros. Se unió a la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color tras recibir la influencia de su abuela, lo que, unido a su matriculación en el City College de Nueva York, le situó en la ruta para convertirse en un activista eficaz.

Durante el boicot a los autobuses de Montgomery en 1956, Rustin conoció a Martin Luther King Jr. que era miembro de la Liga de Jóvenes Comunistas y fundador del Congreso de la Igualdad Racial en ese momento. Rustin convenció a King para que adoptara el pacifismo como forma de vida, como discípulo de Gandhi y de sus enseñanzas sobre la no violencia.

King le pidió que fuera su consejero por ello, así como por su pensamiento estratégico. Rustin es más conocido por haber organizado y dirigido la Marcha sobre Washington por el Empleo y la Libertad de 1963, que fue un momento decisivo en el movimiento por los derechos civiles y el lugar donde Martin Luther King pronunció su discurso "Tengo un sueño". (Takatsuki, 2022)

A pesar de ser uno de los padres fundadores del movimiento por los derechos civiles, Rustin tuvo dificultades. Se vio obligado a abandonar el *Fellowship of Reconciliation* tras ser encarcelado por un comportamiento homosexual en 1953.

Como consecuencia, numerosos activistas de los derechos civiles y opositores políticos atacaron públicamente a Rustin, afirmando que era "inmoral". En un raro audio en el que Rustin habla de los obstáculos que encontró como hombre gay, reveló que un comité creado por Martin Luther King Jr. le pidió que interrumpiera su relación con él en 1962. Esto fue en respuesta a las acusaciones de que él y King tenían una relación romántica, lo que el comité vio como una amenaza tanto para el carácter de King como para los ideales del movimiento.

A pesar de los conflictos, Rustin se mantuvo inquebrantable en su búsqueda de la justicia hasta su muerte en 1987. Trabajó incansablemente por la igualdad racial y, como presidente del Instituto A Phillip Randolph, trató de mejorar las condiciones económicas de los afroamericanos. Creó la "Carta de Derechos Económicos" en 1968 para proporcionar estabilidad laboral y aumentar el salario digno de las minorías y los pobres. En los meses previos a su muerte, se mostró más abierto a su sexualidad y centró su atención en los derechos de los homosexuales. "Creo que la comunidad LGTB tiene el deber moral... de hacer lo que sea necesario para animar a más y más gays a salir del armario", señaló en una entrevista con Village Voice en 1987. (Takatsuki, 2022)

La inquebrantable devoción de Bayard Rustin por la no violencia y la igualdad ha dejado una huella indeleble en Sir Martin Luther King Jr, en la lucha contra la discriminación por motivos de raza y orientación sexual, y en la campaña por la justicia económica. Aunque durante muchos años fue mayormente ignorado, su impacto ha crecido con el tiempo, y en 2013 el expresidente Barack Obama le concedió la Medalla Presidencial de la Libertad a título póstumo.

## Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos querido desglosar los conceptos que describen gran parte de la realidad *Queer*, tanto en la actualidad como a lo largo de la historia. Hemos intentado englobar todas las distintas identidades que se ven representadas en la comunidad LGTB, así como su efecto en el discurso internacional.

Este estudio proporciona una base y un marco para reflexionar sobre algunas de las experiencias vividas, los logros y los problemas de las personas LGTB en todo el mundo. La lucha por los derechos civiles y políticos de las personas LGTB está avanzando; pero, la sociedad debe afrontar y desarrollar estrategias para continuar la lucha por los derechos civiles y políticos de las personas LGTB con un menor coste y carga para el bienestar mental, físico y emocional.

Se necesita desesperadamente un mejor conocimiento de cómo intervenir en las desigualdades sanitarias *Queer*, así como conocer y utilizar los factores de protección y los apoyos que existen en la comunidad. Acabar con la discriminación cultural e institucional y el fanatismo contra la población LGTB, que viene de lejos, requeriría la determinación moral y política de todas las naciones del planeta.

Los problemas a los que se enfrentará la humanidad en el futuro son dobles. Para cualquier grupo de personas, ya que como hemos mostrado a lo largo del análisis existen graves consecuencias humanas debido a la marginación por cualquier motivo. Sin embargo, desde contextos totalmente dispares hemos expuesto como Maquiavelo, Peter Tatchell, Marsha P. Johnson y Bayard Rustin, se vieron afectados por dicha marginalización. Pero no solo, como les afectó a ellos personalmente, si no que a partir de esa experiencia personal como influenciaron al camino que nos ha traído a la actualidad.

## Bibliografía

- Adam, B. (1987). *The rise of a gay and lesbian movement*. Twayne Publishers.
- Amores pasiones y pecados de Maquiavelo,(2013). Press reader.  
<https://www.pressreader.com/argentina/noticias/20130824/281513633809161>
- Bausum, A. (2015). *Stonewall: Breaking out in the fight for gay rights*. Speak.
- Bumiller, E. (2011) *Obama ends Dont ask dont tell policy*. The New York Times.
- Butler, J. (2002). *Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios queer*. Icaria.
- Carbonero, D. (2022) *El orgullo de las mentes más brillantes*. El Comercio.  
<https://www.elcomercio.es/sociedad/ciencia/201707/01/orgullo-mentes-mas-brillantes-20170701181004-ntrc-rc.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.es%2F>
- Carlavilla, M. (1956). *Sodomitas*. Nos.
- Carter, D. (2004). *Stonewall: The riots that sparked the gay revolution*. St. Martin Griffin.
- Clendinen, D, Nagourney, A. (1999). *Out for Good: The struggle to build a gay rights movement in America*. Simon & Schuster.
- Connell, R. (1995). *Masculinities*. St Leonards.
- Connell, R. Messerschmidt, J. (2005). *Hegemonic Masculinity: Rethinking the concept*. Sage journals.
- Connell, R.W. (1995). *Masculinities*. Allen and Unwin. St. Leonards.
- Cordoba, D. Saez, J. Vidarte, D. (2005). *Teoría Queer. Políticas bolleras, maricas, trans, mestizas*. EGALES S.L.
- Corner, L.(2022). *Peter Tatchell on the past, present and future of LGBTQ activism*. Gaytimes. <https://www.gaytimes.co.uk/life/peter-tatchell-on-the-past-present-and-future-of-lgbtq-activism/>
- Donaldson, M. (1991). *Time of our lives: Labour and love in the working class*. Allen & Unwin.

- Durriesmith, D. (2017). *Masculinity and New war. The gendered dynamics of contemporary armed conflict*. Routledge.
- Dynes, W. (n.d.). (2015). *Encyclopedia of homosexuality*. Routledge.
- Edsall, N. (2003). *Towards Stonewall: Homosexuality and society in the modern western world*. University of Virginia Press.
- Foucault, M. (1976). *Histoire de la sexualité*. Gallimard.
- García, P. (2013). *Teoría Breve de las Relaciones Internacionales*. Tecnos.
- Goldstein, J. (2001). *War & Gender: How gender shapes the war system and viceversa*. Cambridge Press.
- Howson, R. (2006). *Challenging Hegemonic Masculinity*. Routledge Taylor & Francis Group.
- Leland, J. (2006) *A spirit of belonging: Inside and out*. The new york times.
- Mira, A. (2004). *De Sodomo a Chueca. Una historia cultural de la homosexualidad en España en el S.XX*, EGALES S.L.
- Mooney, L. (2017). *Understanding social problems*. MA.
- Newton, D. (2009). *Gay and lesbian right: A reference handbook*, CA:ABC
- Notaro, S.(2020). *Marginality and Global LGBT communities. Conflicts, Civil rights and controversy*.. Palgrave Macmillan.
- Pérez, P. (s.f.). *Activismo y disidencias Queer*. Universidad de la Laguna.
- Rich, A. (1996). *Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana*. Revue d'Estudis Feministes.
- Skinner, M. (2014). *Sexuality in Greek and Roman culture*. Sussex. Wiley.
- Weeks, J. (1998). *Sexualidad*. Universidad Nacional Autónoma de México.

